



Centro de Estudios de Ciencias Universales
móvil: +34 676 999 270 ; +34 669 888 674
e-mail: cecu.barcelona@gmail.com página web: www.cecu.eu

60. Si bien es cierto, y esto ya se sabía también de antemano, que los campos de oscuridad de este Planeta, expresados por tantas fuerzas negativas, producirían unas oposiciones a la intensidad de luz suministrada, era evidente que había que conseguir unos aislamientos de estas influencias. Pero también era cierto que al tomar un cuerpo, las condiciones de este cuerpo producirían siempre una influencia muy marcada en el ser.

61. Esto quiere decir que uno de los trabajos importantes que yo tuve que hacer al tomar este cuerpo era controlar por completo este cuerpo, que era la expresión de Jesús.

62. Para controlar por completo este cuerpo era imprescindible producir una unión profunda entre alma y espíritu. Mi alma, que era esta alma elevada; y mi espíritu, que era la expresión de esta alma en el Universo, estaban unidos profundamente; y podían, con facilidad, controlar los impulsos de la materia.

63. Comprenderéis también que este trabajo requeriría de forma continuada, según las necesidades, estar en una conexión con estas entidades espirituales, con estos seres espirituales que yo había preparado para que me ayudaran. Relacionarme con ellos en unos momentos de meditación rápida. Recibir de su parte potentes vibraciones de amor que producían claridad y armonización en mi cuerpo; y podía continuar en plenitud de funciones. Fijaros que era imprescindible que en toda mi forma de actuar la plenitud de funciones fuese constante.

64. Os daréis cuenta que lo que yo os estoy transmitiendo no es armónico con lo que se ha registrado en estos libros sagrados que os hablan de mí. Hay muchas partes erróneas; y es comprensible porque el ser humano que me vio, compartió y vivió conmigo, y aprendió de alguna manera las enseñanzas que yo tuve que transmitir; y que yo les estaba insistiendo que estas Enseñanzas fuesen la base, el punto de apoyo de toda su forma de acción.

65. Sabíamos, era consciente, que el conocimiento profundo, pleno y total no era posible en unas mentes que todavía estaban impregnadas de muchas oscuridades.

66. Se habían intentado introducir verdades fundamentales. Verdades fundamentales que tuvieron que ser bien concretadas en lo que tuvo que entenderse por "El Sermón de la Montaña". Pero era imprescindible que el ser humano llegara a comprender que solamente el Amor era la única herramienta que debería utilizar. Por eso, se revertía siempre aquella máxima que yo continuamente hacía referencia de ella. Porque era el punto de atención.

67. En este tiempo, mientras yo tenía que preparar mi cuerpo para que pudiese aguantar el peor de los suplicios, en el Mundo Espiritual todos aquellos que me sirvieron, que continuaron



Centro de Estudios de Ciencias Universales
móvil: +34 676 999 270 ; +34 669 888 674
e-mail: cecu.barcelona@gmail.com página web: www.cecu.eu

sirviéndome, y que fueron los instrumentos que yo utilicé y que continúo utilizando la mayor parte de ellos, formaban esta cúpula de protección y de luz que iba siguiendo todos mis pasos.

68. Es entender esta mecánica cósmica: yo, Jesús, me movía; pero yo no me movía solo, como también tendréis que entender que nadie, absolutamente nadie, se mueve solo. Unos sin conciencia de estar acompañados; otros con una cierta claridad, pero no con certezas plenas. Pero yo tenía que tener certeza plena, como era evidente; y por tanto, las ayudas espirituales eran continuas. Estas ayudas espirituales producían un campo de luz; un campo de luz que me rodeaba por completo.

69. Entonces podréis comprender que yo me movía dentro de una luz; pero esta luz, a su vez, era una Energía Amor, era una Energía Paz, era una Energía Armonía, era una Energía Equilibrio. Era una Energía que contenía las partes que pueden encontrarse en lo que entendemos por Dios, en lo que entendemos por este Amor Absoluto Cósmico del Creador.